

## En la soledad del recuerdo muerto (Parte II)\*

© FLORA SOTO

### Mis poemas demoran meses

Voy despacio, como adobando cada verso

Con la sensata paciencia de un palabrero  
voy recogiendo las flores de la acacia o el romero  
para pintar de lila noches largas  
que repiten mudas, sin remedio

“¿La vida?... Ay, dios...  
¡La vida está mal hecha!”

---

Flora Soto publicó en 2008 la crónica literaria *De los Andes al Everest*. Cuenta con los poemarios *En la soledad del recuerdo muerto* y *Trece poemas para un tránsito*. Ha publicado artículos en diversos campos, relacionándolos con el carácter narrativo de la experiencia humana. Actualmente cursa la Maestría bilingüe en Creación Literaria de la Universidad de Texas en El Paso, EE.UU.

Soto, F. “En la soledad del recuerdo muerto (Parte II)”. *Camino Real. Estudios de las Hispanidades Norteamericanas*. Alcalá de Henares: Instituto Franklin - UAH, 4: 6 (2012): 123-138. Print.

\*La primera parte de este poemario fue publicada y puede consultarse en *Camino Real* 2011, Vol.3, Núm. 5.

## Septiembre

¿Por qué me quitas la palabra amor  
de entre los labios?  
¿Por qué he perdido yo la costumbre  
de soñar agapantos azulados  
y el duelo nos roba el placer de soportarnos?

¿Por qué sospechar un dolor sin descanso  
si el viento sopla como nunca  
las lluvias ya llegaron  
y en el corral, el toro aún está esperando?

Desnudemos los cuerpos de ayer  
hoy sus ropas asfixian nuestros años  
y llenan las casas de troncos muertos  
sin tapates ni escaños

Perdamos el pudor de ropas negras  
y gritemos sueños secretos por los campos  
para limpiar chimeneas con amores y encantos

Ven, pero ten cuidado  
que andamos pisando blando

Las calles se nos vuelven cercos y el tiempo  
bandadas de gaviotas negras despuntando  
Andamos débiles, torpes, sonámbulos  
con la esperanza muerta azuzando  
y en la cama un silbido amargo de amores trasnochados  
con olor imperceptible a tangos



Son los libros que asechan  
los perros que aúllan, baten sus colas  
o sueñan despiertos  
Las goteras en el patio, la sala, la despensa  
y en las calles, un pavimento de luces  
entre árboles de inciensos

No, no es el mundo  
es esta loca penumbra  
sin amor, sin dios  
y sin dinero

Son estos días de dicha descosida  
en que los rostros recogen claveles  
como pergaminos cansados de tanta alba

Son estas noches tempranas  
sin ilusión ni escalada  
Son los hijos ajenos  
que deambulan transeúntes  
por mi espalda

Y una sola pregunta que ronda y ronda  
como señalando un destino propio  
como repitiendo la historia de todos  
antes de inventar un dios, una razón  
una bufonada

Una pregunta que es guerra  
espada y delirio  
Una pregunta sin respuesta

Terco dios de dioses del infierno  
terca ansiedad de sentido y presencia



que un cigarro detiene la carrera  
y un brazo amigo calienta la tristeza de tus huellas

Son tantas las tareas y  
tantas las escuelas  
Son tantos los huérfanos de abuela  
que las brujas y los cestos  
se turnan indiscretos los perfumes de mi alcoba  
sin mirar, siquiera, dónde quedan mis secretos

Me haces tanta, tanta falta  
¡ABUELA!  
que mis años los regalo  
y entre hachazos despedazo tu recuerdo  
para esculcar en tu almohada de senos cálidos  
aquella infancia de indulgencias  
rezo fácil  
refugio de potrero y regaños

Pero oigo el goteo de los grifos  
en la ducha, el lavamanos, la cocina...  
y vuelvo a mí  
sin atrapar un viento cálido  
sin tropezar con margaritas en los prados  
ni encontrar tu alfeizar en mi ventana

Menos mal has muerto a tiempo  
¡ABUELA!  
Antes de romperme el alma tanto verbo  
tanto dolor, tanto consuelo  
Menos mal te tengo intacta  
y hoy puedo hablarte, como último esplendor  
en tiempo de cachorros  
changuas y buñuelos

Suave leche tibia  
    -pan de mermeladas-  
juguete del recuerdo, del amor  
                    de la nostalgia

Quédate estos días  
    -acompáñame ahora-  
que sola tardaré muchas noches  
    tejiendo secretos de amor en mis entrañas enlutadas

¡Y este rostro cansado  
    olvidará  
                    reír a tus espaldas!

### **Brizna divina lamiendo mis pestañas**

De tu piel a mis entrañas  
    el secreto olvido del tiempo

De tu ser a mi mirada  
    la sospecha grata de lo eterno

De tu andar hasta mis palmas  
    el dulce sabor del misterio

Lunes

Antes que amores    amantes  
antes que amados    danzantes

Hemos nombrado el olvido  
y en la certeza hemos vuelto  
sembrando de lirios  
rincones y muertos  
callando silencios

Hemos celado el amor  
y provocado los besos  
en la esperanza de no tenernos

Dormidos  
hemos evitado soñarlo  
Que el amor es todo eso que saben todos  
de tanto mirarlo  
y que jamás tus manos fueron mías  
ni intentaron tocarlo

No me busques en el frío de las calles  
las cajas del zarzo  
ni la tapia de los huertos  
La encrucijada de esta noche  
encuentra en tu cuello mis palabras  
y el amor hecho de paciencia  
recula y calla



## La ventana no se abre

¿Dónde duermen los caballos?  
¿En qué lugar de la niebla vieja asoma el árbol?  
¿Acaso los búhos ya se fueron del zarzo?

¿Dónde quedamos nosotros?

La ventana no se abre  
y a mi habitación sólo llega  
el bullicio de buses entre gritos de nadie

La mañana es fría y sorda  
y en las horas de la tarde me asalta el cansancio  
Mil preguntas revolotean  
    -entre las cajas aún cerradas-  
y una que otra sombra asecha  
sobre mis paredes blancas  
    sin amapolas ni cuadros

¿Dónde perdí tus manos?  
¿En qué rincón de tus dolores  
    castigaste mis huellas?  
Entregué mi historia a tus sospechas  
Y tejiste entre tus miedos  
    los hilos ciegos de mi andar primero

¿Cuándo volverán tus ojos a interrogar mi mirada?

Aquí estoy  
    enredada en el desconcierto  
queriendo renombrar tu sueño  
    y sobre mi piel  
        encontrar tus besos

## Olor de madera en fruta fresca

Una página en blanco  
 sabor frío de cerros altos  
     del Norte   el Sur  
                   y al Oriente  
 un perro viejo bailaba sus años nuevos

Una certeza simple: aprendí a quererte

Aprendí a esperar los sábados  
 y en la mañana del domingo despertar un amor  
                                   que se erguía sin esfuerzo  
                                   que enseñaba  
                   en la esquina redonda de un tiempo lento  
 cómo guardar el silencio en un beso  
     y aparear, casi en secreto  
                                   compromisos  
                                   más acá del lecho

Una guitarra    un poema  
                   moldeando el barro       dibujando sucesos  
 Potrero en barbecho  
                   grano de arena  
                   relato suelto

Conversación en domingo: Caricia en espejo  
 Y la piel empezaba a hablar de recuerdos ciertos

Pero las palabras  
     las primeras  
                   fueron presagio y duelo

## Hoy tu nombre llama el verso

Y en la noche sólo queda  
    un poema escrito  
    una historia suelta  
la fuerza de un amor entre paréntesis  
    y un pacto muy nuestro: el veintitrés de marzo  
entregamos los primeros textos

Olvidaba decirlo: hoy es domingo  
    y en mi almohada  
    no respira tu olor ni conversan tus besos

## Junio

La verdad en un beso  
lleva el sabor infinito del duelo

Sublime retorno del día  
    sin otra huella de amor  
que la caída de una flor en mi desvelo

Entre ventanas de cifras incontables  
y un billar de noche joven en El Centro  
vi llorar a un hombre viejo  
Le escuché un andar ciego  
    por senderos conocidos, truncos, repetidos  
Sin paraguas ni sombrero  
    iba andando bajo lluvias escarlata  
por potreros sin siembras ni gallineros

En su alcoba  
    insisten hoy  
        mil inviernos solitarios  
como guardando dolores aprendidos  
    que asechan los rincones, sin pulir  
de su alma bella y posfechada

Sobre su cuerpo  
    los nudos que atan su mirada  
la certeza muda, la palabra fácil  
    El sabor a olvido en rosa deshojada

De su andar  
    el deseo  
De mi esperar  
    los recuerdos de otros brazos que se fueron

Tras su paso, el mismo sueño  
    tejido en aguaceros de azúcar y canela  
Suave azar de silencio noble  
    escrito a trazo diestro  
    sobre servilleta blanca en acuarela

Y a la tarde  
    entre mis cosas  
la esperanza de una flor en mi ropero  
    se pierde en las rendijas  
    oscuras del cielo

Ya no te busco

Te he buscado en los nudos  
de mi cuerpo  
y no te encuentro

Continúo poniendo orden  
en las plantas  
la cerámica y los textos

Es domingo  
El sol me espera fuera  
donde mi aire resucita  
en aroma de violetas  
color de pensamientos  
y espuma blanca de resedas nuevas

Te espero  
más acá del dolor y los besos  
Aquellos besos mudos  
de duelo en espejo  
que no entienden tu adiós  
ni tus regresos

## Padre

## I

De tanto andar  
     fijaste mi mirada  
 en la grosera certidumbre del consuelo

¿Dónde estabas, cuando rasgaba montes empinados  
 con mis uñas nuevas de cachorra abandonada?

Del columpio a la escuela  
     mi mano anduvo a tuestas  
 asegurando el paso entre palos  
     -agachada-  
 por una selva ajena, masculina, resbalosa, enmarañada

## II

En los rincones de la casa  
     tu recuerdo apenas asomaba

Vi crecer la alfalfa  
     sembrada en tierra arada a las cinco de la mañana  
 y regada con la sangre fecunda  
     del vientre que parió  
 estas lágrimas de vástago  
     en espejo de hembra desechada

Sin relatos de ancestros ni altares a tu nombre  
     -Varón de las Guayabas-  
 parieron las vacas, murieron los conejos  
     y aquel gato montés  
 rasgó la esperanza escondida tras las plumas blancas  
     de mil gallinas encerradas

III

La tarde de mi primer amor  
tampoco oí tu voz en los potreros  
                  el garaje  
                  ni la casa

Anduve  
          sin tus dudas ni tu espada  
buscando el calor de tu mirada  
          en piel de colores nuevos  
sin llegar a tocar tu frente ni reír a carcajadas

Me regalé  
          inocenteosada  
          irreverente           transeúnte  
                                  iracunda:  
                                  Mal amada

IV

Hoy estoy cansada  
No sé vivir con la dulzura de tus ojos viejos  
ni tus palmas extendidas  
          cuando ya maté la flor de mis entrañas  
antes que entregarla a la amargura de los días  
          sin la certeza de tu amor  
heredado en linaje de guayaba, ganado y caña

Pero  
Espérame           No te vayas  
Regálame un beso  
          Bendice mi nombre  
Borra esta angustia aprendida  
          entre mujeres refundidas  
          en la soledad del recuerdo muerto  
y el olor seco de sus piernas bien cerradas